

# PARQUE NACIONAL DEL TRIGLAV

TEXTO Y FOTOS



**Arantza Lazurtegi  
Mateos**  
(Bilbao, 1965).

El nombre de Karst viene de la región de Carso, situada entre Eslovenia e Italia. Próxima a esta región se halla en parque nacional del Triglav, cuya extensión de 838 km<sup>2</sup> es prácticamente coincidente con los Alpes Julianos orientales y donde la definición de karst también queda perfectamente materializada.

Tachamontes declarada: tresmiles, techos, prominentes, centenarios... cualquier excusa es buena para ir al monte. Presidenta del grupo Munarrikolanda de Sopela desde 2011. Pertenece a la redacción de Pyrenaica.





Teníamos por delante poco más de una semana para conocer los recovecos de Eslovenia. Nos habíamos instalado en Kransjka Gora, un pueblo tranquilo situado al norte del macizo del Triglav que cuenta con caminos preparados para rutas en bici, un agradable estanque donde refrescarse y un buen punto de partida para realizar algunos recorridos de la infinidad de posibilidades que ofrece el parque. Hay más de 400 montañas que superan los 2000 metros de altura, aderezadas con paredones calcáreos, cascadas, cuevas y ríos color esmeralda que ponen a prueba tu resistencia al frío.

Pasado el refugio Vodnikov, de camino al Triglav, el verdor va cediendo al terreno kárstico

## PRISANK O PRISOJNIK (2547 m) – UNA DIOSA Y MUCHA MAGIA

**DESNIVEL: 1040 m TIEMPO ESTIMADO: 6 h 30 min**

Nos dirigimos al puerto Vrsic, cuyas cerradas curvas de pavés están numeradas. Aparcamos en el puerto y tomamos el camino que sale a la izquierda de la carretera en dirección ESE. Enseguida se llega al refugio de montaña Tigarjev Dom (1620 m) y, junto a él, la señalización al monte Prisank también llamado Prisojnik, donde puedes elegir la vía de la ferrata del okno (skozi okno, que significa “por la ventana”), a la



izquierda, o la vía normal, de frente. Optamos por la normal, pensando en que ya habría más días para buscar emociones.

El camino está perfectamente señalizado. Ascendi entre arbustos, luego pierde altura en una zona de pedrera mientras asoma a nuestra izquierda la imagen de Advosjka Deklica (Diosa Pagana) que la naturaleza ha dibujado curiosamente en la ladera norte de la montaña. De nuevo en ascenso y con vistas hacia el Razor (2601 m) vamos faldeando primero por pedrera y luego por una zona arbolada donde unos indicadores señalaban el desvío al Prisank por la ruta Grebenska (55 min). En este punto Luis decide tomar este itinerario y el resto continuamos por la ruta normal, que sigue en dirección este, surcando inclinadas laderas herbosas mientras vamos sintiendo el fondo del valle cada vez más lejano.

Llegamos a la base de la pared (2180 m; 2 h 15 min) donde algunos se desaniman viendo la verticalidad de las paredes y otros nos animamos más precisamente por la misma razón. En principio, lo que resta para llegar a la cumbre no es difícil, además, en las zonas donde pueden faltar agarres hay estacas de hierro que facilitan el ascenso. De todas formas, nos ponemos los arneses y los cascos por si la cosa se complica.

Nos dividimos. Las marcas nos guían por la pared y nos elevan en dirección NE, disfrutando de las fáciles trepadas que nos conducen a un collado, ya muy cerca de la cumbre. Giramos NW y nos encontramos con Luis, que viene con expresión asustada al haberse enfrentado en solitario a los abismos de la ruta que había escogido. Llegamos a la cumbre (3 h 30 min) disfrutando del entorno, un espectáculo de torres y pináculos calcáreos que destacan sobremanera sobre el verdor del valle. Satisfechos, emprendemos el regreso. Tres de nosotros decidimos bajar por donde ha subido Luis y él, acompañado de Teo, vuelve por donde hemos subido nosotros.

La nueva vía resulta más emocionante. Según vamos perdiendo altura dejamos a la derecha unos cortes impresionantes que no







En Prednje onko, inicio (o final) de la vía ferrata

permiten equivocaciones. Fácil pero aéreo. La niebla hace acto de presencia y nos roba unos retazos de paisaje. Entonces llegamos al gran ojo que tiene esta montaña: Prednje Onko, que es un lugar sobrecogedor. Unas grapas metálicas en la pared invitan a que atravieses el ojo verticalmente aunque al final de la escalera parece que solo hay un canchal muy pendiente dispuesto a lanzarte barranco abajo. Nos quedamos dudando si seguir de frente para enlazar con el camino de la mañana o asomarnos a esta fascinante ventana. Sin decir nada, empezamos a bajar los escalones y la risa floja no tardó en rebotar las paredes. Vimos una pareja más abajo que no subía por la terrible pedrera sino por la pared de la izquierda. Ahora ya lo teníamos más claro. Bajamos suavemente por la zona descompuesta hasta colocarnos junto a la pared rocosa equipada con sirgas.

Mirando atrás, hacia arriba, el enorme ojo nos mira con poderío. Los jirones de niebla que entran y salen le da un aire todavía más sobrenatural. Estamos encantados de estar ahí, atrapados por la magia del lugar, pero

tenemos que seguir bajando, estaban anunciadas lluvias.

Tras varios tramos anclados a sirgas, llegamos a otro lugar curioso que hay que pasar. Una brecha inclinada en la que casi hay que tumbarse para acoplarse al espacio que deja la pared para pasar agarrándose a las estacas y, por supuesto, asegurándose no vaya a ser que uno coja demasiada velocidad. Aquí nos tocó esperar a que subieran tres jovencitos, el último de ellos con una mochila tremenda, en la que podía verse hasta un ukelele, que no le dejaba auparse. Viendo lo que le estaba costando el pasaje en cuestión, les indicamos que era mejor que se dieran la vuelta porque el cielo ya no ofrecía mucha tregua y todavía les quedaba un buen rato para salir de la pared pero no nos hicieron caso. Luego comprendimos su negativa, porque llegaron varios tramos de escaleras verticales que, en subida, serán bastante fatigosos (y en bajada bastante vertiginosos).

Con un último paso horizontal, salimos de la ferrata cuando ya nos caían las primeras gotas, pero ya no nos importaba. Estábamos eufóri-

cos de haber escogido esta magnífica vía. Un sendero entre arbolado nos va conduciendo hasta el refugio que estaba al inicio de la ruta. Ahí nos espera el resto del grupo que ya estaba inquieto, no solo porque llovía, sino porque se nos había ido el tiempo a más de 8 horas.

## TRIGLAV (2864 m) – EL TECHO DE ESLOVENIA

**DESNIVEL ACUMULADO: 2100 m. LONGITUD: 29 km.**

Montaña emblemática por excelencia, plasmada en la propia bandera del país y orgullo nacional. El Triglav, techo de Eslovenia, da nombre al parque nacional y es la meca de los eslovenos quienes consideran que deben pisar su cumbre al menos una vez en la vida.

Pese a su popularidad, no hay que desestimar el esfuerzo que requiere los dos mil metros de desnivel que hay que superar por cualquiera de sus vertientes y, aunque está asegurada con cables y estacas en los tramos delicados, la aérea cresta final hará darse la vuelta a aquellas personas que padezcan vértigo.





Son múltiples las combinaciones que se pueden realizar para ganar su cumbre. Una buena distribución de refugios permite travesías y escalonar los recorridos en varios días. Nosotros optamos por la ruta que comienza en Rudno Polje, (1360m), el punto de partida de mayor altitud, pero hay que desengañarse: los dos mil metros de desnivel se hacen igualmente.

Rudno Polje está al SE del Triglav y cuenta con un enorme aparcamiento de pago. Se accede desde la turística localidad de Bled, que conviene cruzar temprano para evitar atascos. Unos carteles nos indican que nos llevará 3 horas llegar al refugio Vodnikov Dom y 6 horas a la cumbre.

Comienza el recorrido por una amplia pista que más adelante se convertirá en un sendero muy bien trazado que nos guiará por el bosque. El sendero lleva componente oeste y se eleva con varios tramos preparados a modo de escaleras con refuerzos de madera que facilitan el ascenso. Detrás de cada subida aparecen largos tramos de llaneo y cuesta ganar altura.

Salimos del bosque y una empinada ladera nos coloca en el collado Studorski preval (1892 m; 1h 52 min). Al otro lado del collado nos espera un breve descenso y un sendero en balcón muy panorámico. Disfrutamos de

Vía ferrata



## ALPES JULIANOS

este tramo, sin esfuerzo, ya que el camino sigue llaneando, incluso pierde algo de altura. Luego hay un corto pasaje donde recomiendan ponerse el casco por peligro de desprendimientos y, poco después, llegamos al refugio donde aprovechamos para picar algo (1827m; 2h 45 min; 8,4km).

Reanudamos la marcha y el sendero nos lleva en componente norte hacia el collado Konjsko sedlo por un paisaje en el que los afloramientos calizos van ganando terreno al verde. Unas cuantas estacas de hierro para pies y manos acompañadas de cable nos guían en una zona rocosa bastante inclinada antes de llegar al collado Konjsko sedlo (2020 m; 3h 44 min). Este collado es un cruce de caminos que se dirige al oeste hacia el refugio Planika (del que también se puede acceder a la cumbre del Triglav), hacia el este desciende al valle de Krma, y al norte, hacia donde vamos nosotros, al refugio Triglavski. Una larga pedrera nos conduce a este descomunal refugio enclavado bajo la cresta final del codiciado Triglav (2515 m; 4h 55 min). Descansamos y valoramos si nos vamos a quedar a dormir aquí, por si algunos preferían hacer cumbre al día siguiente, pero finalmente se decidió que no. Así que nos pusimos el equipo de ferratas y los cascos para acometer el tramo final y más entretenido de la ascensión que, en teoría, dura una hora pero depende de cómo esté de concurrido.

Del refugio se pierde unos 30 m y se avanza en dirección SO a la base de la pared, donde hay un cartel que pone *Zavarovana plezalna pot*, es decir, camino asegurado. Unos escalones tallados en la roca, bastante pulidos por el trasiego de gente, y unas estacas de hierro indican el camino. Vamos ganando altura despacio, atentos, mientras la niebla nos va envolviendo. Nos encaramamos a la cumbre del Mali Triglav (2739 m) y avanzamos y esperamos turno alternativamente en la procepción de la que formamos parte. Una barandilla permite el aseguramiento en la mayor parte de la cresta, protegiendo de los abismos que presenta la cara sur. Las nieblas se van quedando por el camino y nos recibe el techo de Eslovenia con todo su esplendor (2884 m; 6 h 45 min).

Disfrutamos del momento, de las majestuosas vistas sobre Skrlatica, al norte, de las fotos junto a la torreta que preside la cumbre y de las peculiares tradiciones de los eslovenos: es costumbre azotar suavemente tres veces con una cuerda en el trasero de los que coronan por primera vez el Triglav. Yo ya había tenido esa divertida experiencia en el año 2001 y ahora les tocaba el turno a mis compañeros. El maestro



de ceremonias fue el chico que estaba vendiendo refrescos y camisetas en la cima.

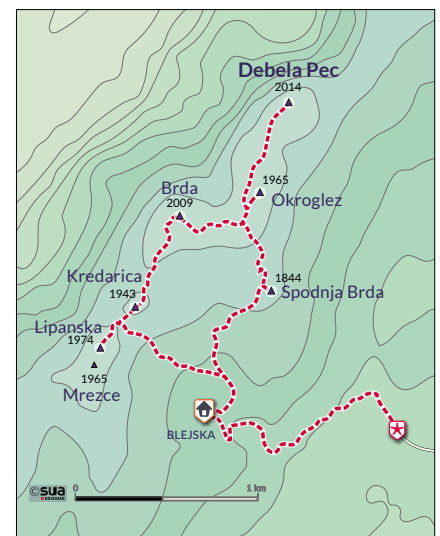
Retornamos por el mismo itinerario de subida y ya era de noche cuando llegamos al aparcamiento (12h 40 min).

### DEBELA PEC (2014 m) - EL MEJOR MIRADOR DEL TRIGLAV

**DESNIVEL ACUMULADO: 929 m. LONGITUD: 9 km.**

Punto inicio: aparcamiento cercano al refugio Blesjka Koka na Lipanci (1410 m), en el valle de Pokljuka, siguiendo las indicaciones de Mrzli Studenec y luego a Medvedova konta.

Tomamos la amplia senda que se dirige al refugio Blesjka (1630 m; 1,7km; 43 min). Luego







#### Mali Triglav, paso previo a la cumbre principal

un sendero parte en dirección NNE y enseguida llega a una bifurcación. Cogemos el ramal de la izquierda y, 5 min más tarde, el desvío de la derecha. El sendero nos eleva suavemente por terrenos que nos recuerdan a Aramotz: terreno kárstico entre zonas verdes. Llegamos a Spodnja Brda (1844 m; 1h 15 min), lástima que la niebla no nos deja disfrutar de las vistas.

Continuamos sin apenas perder altura hasta llegar a un cruce de caminos. Para continuar a Debela Pec seguimos de frente (N) hasta la misma cumbre donde hay un buzón (2h). A pesar del día triston podemos apreciar los paredones de la cara oeste de la sierra que caen a plomo sobre el valle de Krma.

De vuelta, antes de llegar al cruce de caminos, aprovechamos para ascender el Okro-

glez (1965 m), que está muy cerca del sendero y solo añade 13 minutos a la ruta. Y, una vez en el cruce, tomamos a la derecha (O) para ascender el promontorio rocoso que forma la cumbre Brda (2009 m). Y así, con pequeñas subidas y bajadas vamos recorriendo la sierra, ahora en dirección sur, para coronar el Kredarica (1943 m). Antes de llegar a esta cima, vemos a la derecha la impresionante bajada que hay al valle por el oeste, ruta más exigente y mucho menos transitada, en la que ya se requiere llevar casco porque hay riesgo de caída de piedras.

Seguimos por la fácil cresta pasando por el collado Lipanska y la siguiente cima de nombre homónimo (1974 m). Aún se podía continuar hasta el Mrezce (1965 m) cuyo acceso

requiere pasar por un corto tramo muy empinado equipado con cable pero nosotros nos volvemos hasta el collado Lipanska donde giramos a la derecha (E), siguiendo un sendero que baja directo al refugio donde aprovechamos para reponer líquidos... espumosos antes de llegar al punto de partida (5 h 45 min).

**PARTICIPANTES:** Jon Ander, Ikerne, Edu, Igone, Teo, Marisol, Luis y Arantza

**ENLACES DE INTERÉS:**  
<https://www.slotrips.si/eng/hiking-mountaineering>  
<https://www.turismoeslovenia.es/parque-nacional-de-triglav/>

**BIBLIOGRAFÍA:** *Ascensiones en los Alpes Julianos (Eslovenia)*. Luisa Alonso Cires. Pyrenaica nº 248

**MAPA:** Triglav. 1:25 000. Planinska zveza Slovenije